

7. La juventud rural del Cono Sur: agentes de cambio y desarrollo para la superación de la pobreza rural

Patricio Castillo*

“En la medida en que seamos capaces de escuchar y entender a los jóvenes con sus inquietudes y sus necesidades, estaremos mejor capacitados para enseñarles a pescar sus propios peces y no crearles dependencia a que nosotros les entreguemos eternamente los peces para que se alimenten”²³.

Introducción

Llama la atención que de los 20 proyectos presentados en el encuentro sobre mejores prácticas en proyectos con jóvenes del Cono Sur, siete de ellos tuvieran como población objetivo a la juventud rural, e incluso sean ejecutados por jóvenes rurales. Esto merece especial mención, ya que generalmente, cuando se abren estos espacios de discusión sobre la realidad de la juventud y su participación en diferentes aspectos, se ve una gran ausencia del sector juvenil rural. Y si bien es cierto que la juventud en general sufre una constante invisibilidad y no se la toma en cuenta en el momento de promover mecanismos y políticas de desarrollo, la juventud rural sufre este mal en mayor grado.

* Encargado ante Naciones Unidas, Foro Latinoamericano de Juventud, FLAJ

23 Arredondo Solíz, 2000.

Si deseamos que el sector rural se desarrolle con dinamismo, debemos ver este potencial de la juventud. La fuerza, la capacidad de adaptarse a los cambios, los mejores niveles de educación, las ideas innovadoras, el buen trabajo en grupo, entre otras características, justifican claramente por qué debemos apuntar a una mayor integración de los jóvenes en este proceso de desarrollo y no verlos solamente en su rol futuro de adultos.

A través de este pequeño número de proyectos que tienen a los jóvenes rurales como protagonistas, podemos visualizar cómo los jóvenes, a pesar de todas las dificultades, están en una búsqueda constante de oportunidades y de participación.

En el presente documento, expondremos, en primer lugar, una visión del mundo rural del Cono Sur; posteriormente analizaremos los aportes de los participantes en el encuentro, incorporando información acerca del programa concebido por el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) para la juventud rural chilena, y finalizaremos con una serie de ideas encaminadas a agilizar la inserción de los jóvenes como agentes de desarrollo para la superación de la pobreza rural.

I. Aspectos generales

¿Plantando semillas en un campo seguro?

Al analizar las últimas dos décadas, no podemos dejar de reconocer los profundos cambios que se han producido en diferentes ámbitos como el político, el social y sobre todo en el económico, en el Cono Sur de nuestra región. Entre esos cambios se destacan los de carácter tecnológico, con un avance vertiginoso en las comunicaciones, y los de carácter económico en lo que se refiere a los procesos de integración y apertura de los mercados.

Una de las exigencias impuestas por esta integración es el alto nivel de competitividad, aspecto del cual ninguna sociedad, ni actividad económica, por aislada que esté, se ha podido eximir. El sector rural se ha visto especialmente afectado por estos fenómenos, ya que por una parte no ha tenido el dinamismo exigido por estos procesos y por otra se ha visto perjudicado por el desmantelamiento de las políticas e instrumentos orientados a apoyarlo. Esta situación sin duda amerita una intervención inmediata de los gobiernos por medio de políticas e instrumentos claros y directos que apunten hacia un desarrollo real así como también por parte de los agentes privados, a través de una mayor inversión.

Frente a los nuevos desafíos que representan los acuerdos comerciales vinculados a la integración económica, nuestra región está obligada a lograr una coordinación global que vele por tres aspectos principales:

- Primero, trabajar para elevar la competitividad y el dinamismo del sector rural, lo cual se traduciría en su desarrollo real y evitará el aislamiento a que ha estado sometido últimamente.
- Segundo, mostrar especial preocupación por el medio ambiente y por la conservación de los recursos naturales.
- Tercero, bregar por promoción social y económica de los poblados y localidades rurales, a fin de disminuir los índices de pobreza que caracterizan actualmente al sector. Se espera entonces la formulación de políticas que tiendan a una mejor inserción del sector, y en especial de los jóvenes, en el conjunto de la economía.

Para reforzar la idea de la promoción social y la mayor inserción, podemos referirnos al papel que desempeña actualmente la mujer del sector rural como agente de desarrollo y de cambio, cosa que no ocurría diez años atrás. Este aspecto ha evolucionado principalmente para los agentes vinculados al desarrollo (evaluadores de proyectos, inversionistas, gobierno, privados). Actualmente, a diferencia de lo que ocurría antes, los proyectos impulsados por las mujeres reciben cada vez más apoyo, ya que no tan sólo han sabido responder a las oportunidades que se les han brindado, sino que continuamente presentan ideas innovativas que dan la posibilidad concreta de apoyar a este sector social.

Importante será entonces apostar por la contribución en los aportes que las nuevas generaciones pueden entregar al desarrollo del sector rural.

La juventud rural del Cono Sur y sus cifras

Lo amplio de los cambios descritos anteriormente y su cobertura han afectado sin duda también al sector juvenil de nuestro campo en el Cono Sur y su conformación etárea.

En nuestro continente latinoamericano, de acuerdo a cifras del CELADE, la población rural alcanza a unos 125.300.936, lo que significa un 24.67% del total de la población. Si analizamos la cifra de dicha población que se encuentra entre los 15 y los 29 años, la cifra es de 32.574.098, lo que en porcentaje es de un 25.99% de la población rural de nuestro continente. De acuerdo a lo anterior, estamos hablando de más de un cuarto de la población que se define como

joven. En qué condiciones se desarrolla esta juventud, será materia a tratar más adelante, pero **es preciso destacar que al momento de generar las políticas de desarrollo no se está tomando en cuenta estas cifras.**

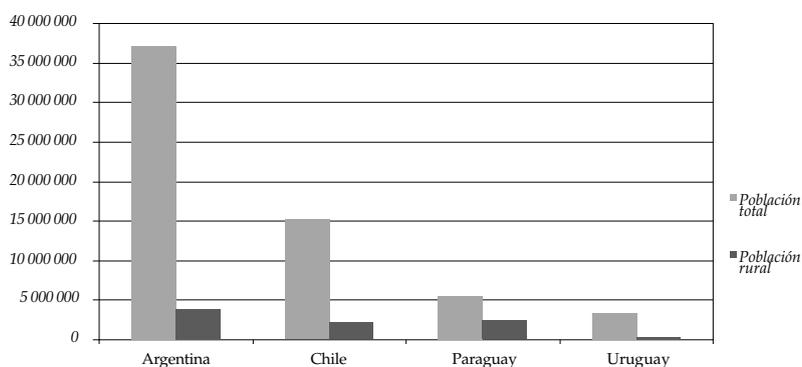
Si del total de la población rural analizada anteriormente por país (realidad que reflejan los cuadros 1 y gráfico 1), solo tomamos las cifras de población de los rangos etáreos que nos interesan, es decir entre los 15 y 29 años, nos encontramos con otra realidad ya que independientemente a la población rural en cada país, en promedio, la juventud rural en cada país alcanza los 23.47%, por lo que estamos hablando de casi un cuarto de la población rural total y que lamentablemente al desarrollar las políticas o instrumentos de desarrollo no se les toma en cuenta.

Cuadro 1
POBLACIÓN TOTAL Y RURAL EN PAÍSES DEL CONO SUR

País	CAUSAS	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN RURAL	POBLACIÓN RURAL (%)
Argentina		37.031.802	3.865.334	10.43
Chile		15.211.308	2.177.046	14.31
Paraguay		5.496.450	2.410.983	43.86
Uruguay		3.337.062	248.676	7.43

Fuente: Elaborado por el autor, sobre la base de División de Población – Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).

Gráfico 1
COMPARACIÓN ENTRE POBLACIÓN TOTAL Y POBLACIÓN RURAL



Fuente: Elaborado por el autor, sobre la base de División de Población – Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).

Frente a esto, es lógico pensar que además de los argumentos como lo son los mejores índices de educación, la mejor disposición en trabajar en equipo, entre otros, se suma la cifra porcentual que indica que si queremos cambios en el desarrollo del sector, se debe tomar en cuenta a las nuevas generaciones.

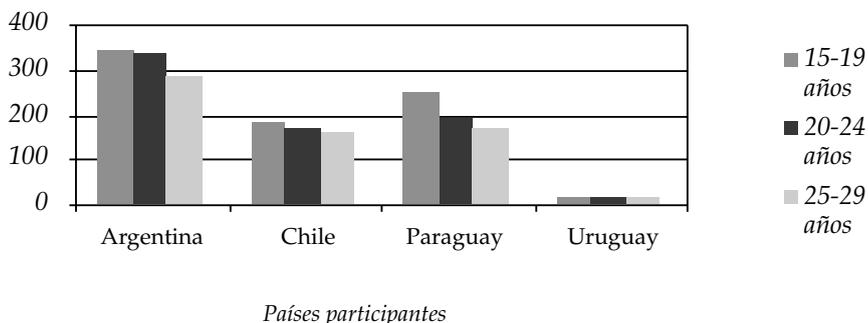
Cuadro 2
POBLACIÓN JUVENIL RURAL Y PORCENTAJE EN LA POBLACIÓN RURAL TOTAL POR PAÍS

PAÍS / G. ETARIO	ARGENTINA	CHILE	PARAGUAY	URUGUAY
15-19 años	343.658	182.353	248.676	16.092
20-24 años	337.98	165.857	189.394	18.087
25-29 años	280.92	161.831	163.901	16.966
Total	962.558	510.041	601.971	51.145
Porcentaje ^{a/}	25%	23.40%	24.90%	20.60%

a/ Equivalen a la proporción de la población rural joven con respecto a la población rural total de cada país.

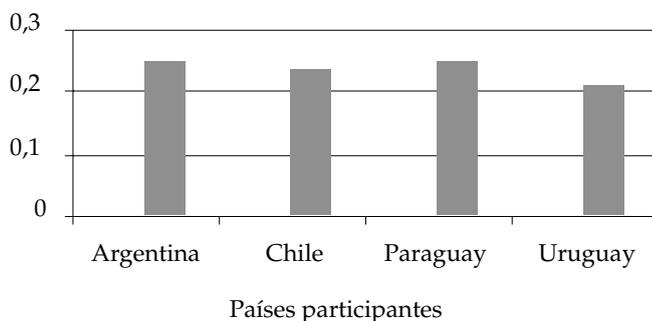
Fuente: Elaborado por el autor, sobre la base de División de Población – Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).

Gráfico 2
POBLACIÓN JUVENIL EN RANGOS ETARIOS DEFINIDOS



Fuente: sobre la base del CELADE (enero 1999)

Gráfico 3
PORCENTAJE DE JUVENTUD RURAL EN COMPARACIÓN AL TOTAL DE POBLACIÓN RURAL



Fuente: Elaborado por el autor, sobre la base de División de Población – Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).

Es importante abrir espacios de diálogo para que esta juventud exprese sus inquietudes e ideas y tenga una participación real en el momento de formular las políticas. Lo anterior es posible por medio de consultas, foros y otras instancias parecidas con organizaciones juveniles rurales.

¿Nos marchamos o nos quedamos?

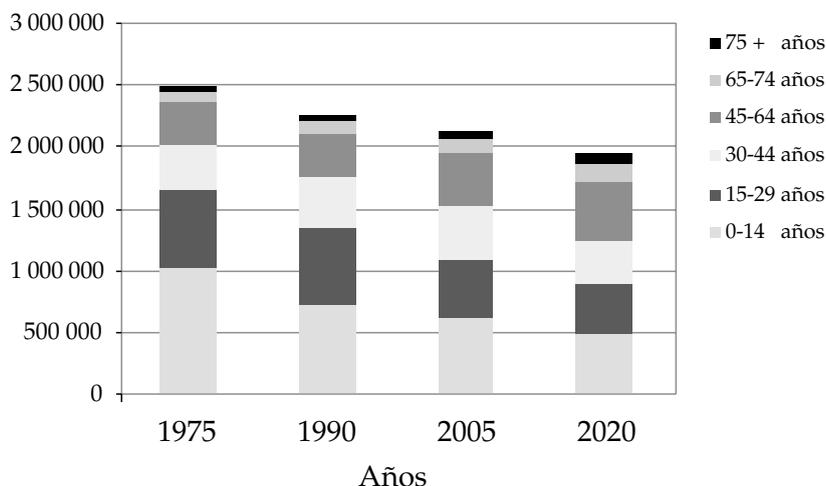
Esta invisibilidad de la juventud en las políticas de desarrollo, tiene diversas consecuencias, entre ellas la casi ausencia de oportunidades en (salud, vivienda, educación, entre otros, y oportunidades de participación, en espacios de diálogo, en la toma de decisiones, o en la formulación de políticas de desarrollo, lo que se expresa a menudo en una migración rural-urbana). Según proyecciones basadas en cifras del CELADE, la población rural evolucionará de la forma indicada en el cuadro 3 y el gráfico 4.

Cuadro 3
PROYECCIÓN DE LA POBLACIÓN RURAL DE CHILE, 1975 - 2020

Grupo Etario/años	1975	1990	2005	2020
0-14 años	1.005.284	716.575	597.697	467.797
15-29 años	629.816	615.902	489.746	420.840
30-44 años	370.884	421.691	427.255	349.637
45-64 años	338.022	345.281	420.594	466.118
65-74 años	94.134	97.189	112.058	147.308
75 + años	45.435	54.588	70.331	91.647
Total	2.483.575	2.251.226	2.117.681	19.433.47

Fuente: Elaborado por el autor, sobre la base de División de Población – Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).

Gráfico 4
PROYECCIÓN DE POBLACIÓN RURAL EN CHILE



Fuente: Sobre la base del CELADE (Enero 1999).

Si observamos el cuadro 3, vemos que la población rural de Chile muestra una clara tendencia a la disminución. Esto se explica por una menor natalidad y una

fuerte migración de la juventud. Confirma esta hipótesis el hecho de que el segmento de entre 15 y 29 años (que al cabo de 15 años corresponderá al sector de entre 30 y 44 años) exhibe una disminución constante, lo que habla de una continua fuga de la población rural hacia los sectores urbanos, sobre todo de la juventud.

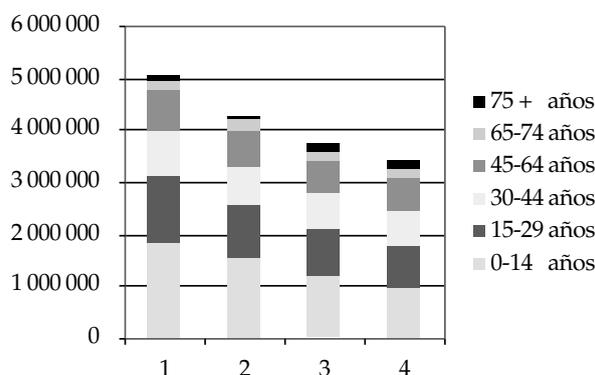
Los resultados de la migración son aún más notorios en Argentina, como se advierte en el cuadro 4 y el gráfico 5.

Cuadro 4
**PROYECCIÓN DE LA POBLACIÓN RURAL DE ARGENTINA,
1975 – 2020**

Grupo Etario/años	1975	1990	2005	2020
0-14 años	1.818.566	1.551.907	1.195.382	964.221
15-29 años	1.2907.71	966.568	923.785	772.036
30-44 años	832.638	738.620	655.436	687.293
45-64 años	787.277	691.022	626.549	627.291
65-74 años	203.454	210.763	185.197	199.143
75 + años	85.162	111.849	125.547	136.385
Total	5.017.868	4.270.729	3.711.896	3.386.369

Fuente: Elaborado por el autor, sobre la base de División de Población – Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).

Gráfico 5
PROYECCIÓN DE POBLACIÓN RURAL DE ARGENTINA, 1975 - 2020



Fuente: Elaborado por el autor, sobre la base de División de Población – Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).

Al comparar entre Argentina y Chile, si bien es cierto que existe una mayor diferencia en cuanto a las cifras de población rural, la migración rural-urbana de la juventud es porcentualmente mayor en Chile que en Argentina.

Al realizar el mismo ejercicio, pero haciendo una diferenciación de sexo, se ve que hay una mayor migración de la población juvenil femenina, tendencia que obedece a la mayor facilidad de las mujeres campesinas para encontrar empleo en la ciudad, principalmente como empleadas domésticas. Se suman a lo anterior las diferencias culturales, como las mayores posibilidades de los hombres de hacerse cargo de un predio o de alcanzar una posición elevada en su comunidad. Esto es importante en el momento de decidir si se migra o no, por ejemplo, para mejorar los niveles de educación.

Actualmente, nos enfrentamos a una realidad distinta, ya que la movilidad de la población entre el campo y la ciudad es cada vez más fácil y más intensa, lo cual tiene diversas consecuencias. Como dice Dirven (1995), al respecto, las condiciones de vida en el sector agrícola han progresado poco y la autovaloración del productor agrícola se ha desmejorado, factores ambos que impulsan a la juventud a dejar el campo. En las zonas más expulsoras, el envejecimiento de la población es notorio, lo que dificulta todo desarrollo dinámico, y se llega incluso al desmantelamiento de la infraestructura y los servicios, y por ende a un mayor drenaje de la población. A la población juvenil que decide vivir en los sectores rurales no se le da la atención debida .

Falta de oportunidades y de espacios

“Nosotros, los jóvenes del campo, somos jóvenes con buenos valores, con ganas de progresar, con ideas nuevas. Lamentablemente muy pocas veces recibimos las herramientas suficientes para valernos por nosotros mismos en nuestra vida y hacer realidad nuestros sueños. No queremos caridad, sino tan solo una oportunidad para concretar nuestros sueños en base a nuestro propio trabajo y esfuerzo. Necesitamos que crean en nosotros.”²⁴

Cuando hablamos de falta de oportunidades, nos referimos por ejemplo a las dificultades que tienen los jóvenes para asumir un rol de adulto en la administración y explotación de un predio, ya que en su gran mayoría están sujetos a las decisiones de sus mayores (padres , abuelos), y a veces sólo pueden asumir esa responsabilidad a una edad muy avanzada.

24 Juan Patricio, joven agricultor que participa en el proyecto Servicio Rural Joven del INDAP. Cabildo, zona de La Ligua, Quinta Región , Chile, febrero de 2000.

Para confirmar lo anterior, nos basaremos en resultados iniciales del Censo Agropecuario aplicado en Chile el año 1997, que nos indica lo siguiente

Cuadro 5
DISTRIBUCIÓN SEGÚN TAMAÑO DE LA EXPLOTACIÓN POR EDAD DEL PRODUCTOR

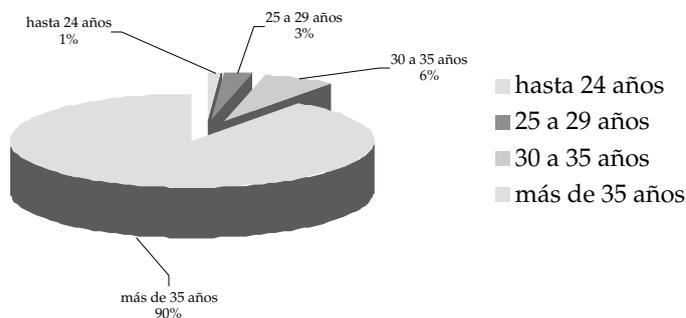
TAM. EXPLOTACION/ EDAD DEL PRODUCTOR	MENOS 24 AÑOS	25 A 29 AÑOS	30 A 35 AÑOS	MAS DE 35 AÑOS	TOTAL
0. Explotaciones sin Tierra	149	244	513	3,149	4,057
1. Menos de 1 Ha.	499	1,284	3,002	34,311	39,141
2. De 1 a menos de 5 Has.	1,195	2,852	6,510	71,380	82,001
3. De 5 a menos de 10 Has.	487	1,140	2,831	42,138	46,639
4. De 10 a menos de 20 Has.	343	843	2,315	40,767	44,299
5. De 20 a menos de 50 Has.	247	748	1,862	37,304	40,181
6. De 50 a menos de 100 Has.	115	288	779	15,929	17,119
7. De 100 a menos de 200 Has.	43	136	363	8,158	8,702
8. De 200 a menos de 500 Has.	34	78	227	5,142	5,484
9. De 500 a menos de 1000 Has.	8	27	71	1,698	1,808
10. De 1000 a menos de 2000 Has.	0	13	27	742	784
11. De 2000 o más Has.	0	9	18	754	784
Total	3,120	7,662	18,518	261,472	290,999

Se incorporó independientemente el rango de edad entre los 30 a 35 años, ya que en Europa se incluye a este sector como jóvenes y además para hacer más evidente el poco traspaso de tierras hacia las nuevas generaciones.

Fuente: en base al Censo Agropecuario 1997 Chile.

Tomando en cuenta los totales en porcentajes, podemos ver una distribución de las tierras por grupos de edad que nos da los siguientes resultados.

Gráfico 6
**DISTRIBUCIÓN DE LAS TIERRAS DE ACUERDO A LA
 EDAD DEL PRODUCTOR**



Fuente: Sobre la base del Censo Agropecuario 1997 Chile.

Los datos del gráfico 6 nos revelan una fuerte problemática en cuanto al traspaso de responsabilidades hacia las nuevas generaciones para la administración de las tierras. Es necesario, por consiguiente, aplicar una política de tierras que tenga como prioridad la participación de la juventud, idea que planteó en Brasil el sociólogo Zander Navarro en un artículo sobre el proyecto piloto «Cédula da Terra»²⁵.

Surgen, por lo tanto, varias preguntas: ¿De qué sirve la inversión en educación que se hace con las generaciones jóvenes en torno a la nueva tecnología, nuevas formas de administración, nuevos cultivos, nuevas formas de comercialización y venta, si la práctica e incorporación de todo eso sólo se harán efectivas 10 ó 20 años después? ¿Serán obsoletos los conocimientos al pasar ese período? ¿Cómo se pretende una modernización de la ruralidad a 10 ó 20 años plazo?.

En el caso de Chile, a nivel de líneas de crédito bancario para jóvenes urbanos, durante los últimos 5 años se han creado formas de acceso al nuevo empresario joven, al recién egresado de la universidad con líneas de crédito, con tarjetas de bancos, con cuenta corriente personal. Surge otra interrogante: ¿Qué pasa con el joven rural?, ¿No le es interesante la inversión en este sector

25 Zander Navarro, profesor del Departamento de Sociología del programa de pregrado de Sociología de la Universidad Federal de Río Grande del Sur (Puerto Alegre, Brasil).

juvenil?, ¿Qué les falta para aparecer como rentables ante lo ojos de los gerentes de bancos?.

A nivel de las grandes empresas o los altos puestos públicos, si observamos los promedios de edad de los nuevos ejecutivos, en muchos casos nos encontraremos con buenas sorpresas, al ver la incorporación de ejecutivos jóvenes. En contraposición, al ver las grandes empresas agrícolas, vemos que el promedio de edad es mucho más alto. Surge otra nueva interrogante: ¿Cómo podemos lograr modernidad si los que tienen mayores Conocimientos recientes no son tomados en cuenta?.

No deseo lograr una revolución, ni dejar desempleados a las generaciones mayores, ni dejar de reconocer la experiencia que entregan los años, pero sí una oportunidad o un espacio de integración hacia las nuevas generaciones.

II. Análisis de los proyectos participantes

A continuación analizaremos los aportes entregados por los participantes en el encuentro, específicamente en lo referido a proyectos para las áreas rurales.

Como lo mencionamos al comienzo del capítulo, en el encuentro se presentaron siete proyectos que tienen directa relación con la juventud rural. La finalidad de incorporar estos casos es que son ejemplos reales de organizaciones rurales juveniles que, a pesar de todas las dificultades que tiene su medio, han sabido adaptarse y ser agentes dinamizadores y de desarrollo de su sector.

En el momento de postular, se solicitó a cada organismo que presentara un resumen de su proyecto lo que se usó principalmente como un insumo, pues en esos documentos están contenidas las experiencias de estas agrupaciones juveniles, sus principales inquietudes, sus logros, sus dificultades y sobre todo sus sueños.

Principales objetivos

Un primer enfoque de análisis consiste entonces en visualizar qué objetivos principales tienen estos grupos pues ello es lo que motiva a los jóvenes a organizarse y a trabajar en su comunidad.

En primer lugar nos referimos a los proyectos que giran en torno a la formación de empresas productivas, principalmente en Argentina, Chile y Paraguay.

Es importante visualizar un primer gran objetivo en el trabajo con jóvenes, y es el hecho de organizarlos en estructuras de carácter productivo - comercial e incentivar la inserción laboral, de modo de entregarles la oportunidad de crear sus propias microempresas para su futuro sustento.

Por otra parte, muchas de estos jóvenes tenían una fuerte relación con las organizaciones cooperativistas de sus respectivos países, principalmente en el sentido de que constituían los grupos juveniles de estas organizaciones, con la perspectiva de ser los futuros líderes del cooperativismo de la región. Por consiguiente, los proyectos se orientaban principalmente a aumentar la participación de la juventud en la toma de decisiones de las cooperativas.

Finalmente, cabe destacar los proyectos desarrollados por jóvenes y dirigidos a mejorar la calidad de vida de los pobladores rurales, entre ellos un proyecto de atención de salud primaria conducido por jóvenes médicos argentinos en un sector rural, que entrega información sobre enfermedades, y brinda atención médica y dental. Otro ejemplo es el proyecto desarrollado en Paraguay por jóvenes técnicos, que constituyeron turbinas eólicas para generar energía en sectores rurales.

Dificultades en el desarrollo de los proyectos.

En el curso de estos proyectos, los jóvenes tuvieron que superar diversos problemas entre los cuales los más importantes son:

- Falta de apoyo de la familia y del sector comunitario donde se desenvuelven.

Muchos jóvenes, en el momento de pensar en organizarse en torno a un objetivo determinado, deben sobrepasar el hecho de no contar con el apoyo inmediato de su entorno familiar. Al cabo de cierto tiempo, y si el proyecto ha tenido logros visibles, hay un cambio de actitud y se obtiene un reconocimiento que luego se convierte en algún tipo de apoyo, pero queda claro que al principio (quizás el momento más importante para decidir), los jóvenes se encuentran sin apoyo.

- Falta de acompañamiento sistemático para las iniciativas empresariales juveniles, que por esa razón terminan muchas veces con la disolución de los grupos.

Una forma de organizar a la juventud es por medio de programas de carácter productivo - empresarial. Generalmente existe apoyo para la puesta en marcha de las iniciativas, pero se cae en el error de no realizar un seguimiento de estos proyectos, los que al cabo de un tiempo terminan fracasando. Esto significa muchas veces no solo que fracasa en su gestión, sino que además se deja una carga de deudas por préstamos y créditos.

- Problemas en los índices de educación, que son bastante heterogéneos.

La capacitación y la educación en las áreas rurales en general se caracterizan por ser incompletas y poco desarrolladas. Existen áreas rurales donde el promedio de escolaridad es de 5 años de estudios, aunque en otras llega a 10 ó 12 años. Esta heterogeneidad se advierte en jóvenes pertenecientes a un mismo grupo, por lo cual junto con las dificultades de financiamiento, de reconocimiento y otras, nos encontramos con niveles de educación disímiles.

Otro problema es la poca definición del tipo de educación que necesitamos en las áreas rurales en cuanto a contenidos y calidad.

- Aislamiento geográfico.

Los sectores rurales de la región siguen aún con problemas de aislamiento, incluso en materia de servicios básicos, como salud, educación, vivienda y otros. Entre las principales dificultades que ocasiona el aislamiento están la falta de información y la imposibilidad de participar, y también atenta contra la posible comercialización de los bienes producidos en el campo.

- La negativa por parte de los más adultos de abrir espacios de participación y toma de decisiones en las organizaciones rurales.

En cuanto a la apertura de espacios de participación, sobre todo para la toma de decisiones en las organizaciones rurales, muchas veces no se toma en cuenta la opinión de las nuevas generaciones, menos aún cuando existe cierto espíritu de desconfianza y de competencia con respecto a la idea de incorporar al diálogo directo a los más jóvenes.

- El mínimo traspaso de espacios y de infraestructura, lo cual les impide desarrollarse rápidamente.

Estamos hablando, por ejemplo, de traspaso de tierras, cuya carencia obliga a los jóvenes a desarrollar actividades productivas que ocupan poco terreno como la apicultura.

A pesar de todo, los jóvenes, con mucho ingenio y trabajo, han sabido superar los obstáculos y obtener logros concretos. Entre éstos los más destacados son:

i) Forman redes de organizaciones juveniles rurales que les permiten intercambiar experiencias e ir fortaleciendo su presencia en el sector.

ii) Han encontrado puentes de conexión entre sus organizaciones y sus microempresas y las redes o cadenas productivas.

iii) Concretamente se ha logrado un mayor interés de los jóvenes por participar en grupos organizados a fin de hacerse ver dentro de su comunidad. Buscan reconocimiento.

iv) Gracias a los negocios que han emprendido, los jóvenes han visto incrementado de uno u otro modo sus ingresos, lo que los incentiva a seguir desarrollando su proyecto de gestión empresarial.

v) Al cabo de cierto tiempo y merced a una correcta evaluación, se logran identificar las necesidades básicas de una comunidad, muchas de las cuales pueden ser solucionadas por el trabajo de los jóvenes. Con ello aumenta su autoestima y se sienten útiles frente a su comunidad.

vi) Por medio de proyectos que apuntan a entregar mayor información y educación en diversos campos (por ejemplo, en salud primaria y bucal), los jóvenes han logrado cambios de conducta en su comunidad.

Uno de los factores que más conspira contra el logro de los objetivos de las organizaciones rurales en general es la falta de financiamiento. Esto aqueja mucho más a los jóvenes, por lo cual han debido crear instancias especiales para remediar el problema, lo cual muchas veces ha terminado por beneficiar a la comunidad en sus conjunto. Por ejemplo, al instalarse una microempresa juvenil se generan demandas paralelas que obligan a la formación de redes con otras organizaciones, y así se va enriqueciendo y dinamizando la comunidad entera.

Génesis de un compromiso

La experiencia chilena en la ejecución de un programa para la juventud rural

Según antecedentes aportados por Guillermo Jarpa²⁶, el INDAP, al cabo de un período de tiempo, visualizó a la juventud como un sector con mucho

26 Encargado nacional del Servicio Rural Joven del INDAP.

potencial, al cual se le debía dar una oportunidad de aportar en forma activa al desarrollo del sector. Después de esa evaluación, el INDAP llegó a las siguientes conclusiones:

La primera de ellas, fue que los jóvenes tenían muchas dificultades para acceder a líneas de crédito bancario que impulsen en forma real la participación de la juventud en la creación de focos de desarrollo, como la creación de una microempresa. Por tal motivo, el INDAP vio la necesidad de crear un fondo de apoyo de las iniciativas juveniles rurales que llenara ese vacío.

En segundo lugar, al analizar la forma en que se organizan los jóvenes del mundo rural, en el INDAP se llegó a la conclusión de que lo hacían en función, entre otros, de sus intereses deportivos, religiosos y culturales. No hay un interés por agruparse en función de una actividad productiva o de servicios conexos con esta actividad. Por lo tanto, se vio la conveniencia de iniciar un proceso de dinamización de grupos que aglutinen un número mínimo de jóvenes alrededor de una actividad productiva.

Por último, es importante el hecho de que a nivel rural el trabajo en equipo no se entiende como en el mundo urbano. Generalmente la forma de organizarse a nivel rural gira alrededor de la familia. Nace entonces la necesidad de trabajar con los jóvenes y de entregarles el concepto de un trabajo interdisciplinario y grupal entre jóvenes. Del buen desarrollo de este trabajo depende en gran parte el éxito de un proyecto empresarial.

Con el objetivo de brindar una oportunidad a los jóvenes rurales, se creó el Servicio Rural Joven,²⁷ que pretende capacitar y constituir grupos de jóvenes capaces de comenzar y administrar negocios y empresas en el ámbito productivo o de servicios anexos a dicha actividad, teniendo como base el trabajo de los mismos jóvenes.

Para evaluar la marcha del plan, en primer lugar se **valora la flexibilidad con que éste ha funcionado**. Esto se basa en diferentes factores entre ellos el hecho de que el joven que ha sido designado como animador no siempre tiene que ver con el agro. Se han dado casos en que el animador ha sido un jefe deportivo ó un sociólogo, entre otros. **Lo importante es que cuente con la confianza y el apoyo suficientes del grupo de jóvenes, lo que es esencial sobre todo al comienzo del programa**. Otro ejemplo de la flexibilidad es la necesidad de ver aspectos sociales conexos al programa, como es el caso de jóvenes que comienzan una empresa anticipándose a la posible migración a causa del trabajo de los temporeros. Esto último pone en peligro la continuidad

27 Servicio Rural Joven, proyecto de trabajo del INDAP, temporada 1999 – 2000, instrumento aprobado por Resolución Exenta de la Dirección Nacional del INDAP número 662 del 16 de julio de 1999.

de este servicio, por lo cual **se ha hecho entrega de los beneficios y fondos con más rapidez, dando la oportunidad de crear estas empresas y evitando así la migración y la poca estabilidad laboral.**

También es importante evaluar las necesidades concretas de los jóvenes. Para esto último, el programa no entrega la iniciativa a los jóvenes. Por el contrario, el accionar consiste sólo en abrir una oportunidad y dejar que los jóvenes regresen con sus propias ideas e iniciativas para luego negociar con el INDAP la posibilidad de cooperación. Quizás el mejor índice para evaluar esto es que al cabo de tres meses el programa ya contaba con 250 grupos funcionando a lo largo del país, desde la I a la X Región. Si suponemos que hay de 8 a 10 jóvenes por grupo, tenemos un total de entre 2.000 y 2.500 jóvenes, cifra que en el universo total de la juventud es bajo pero en lo concreto es superior a las expectativas que se habían planteado para un período tan corto.

Interesante es también evaluar el sistema de convocatoria que se emplea. Utilizando medios como la radio local, afiches en las parroquias, canales de televisión local, entre otros, se ha logrado en algunos sectores una participación mucho más cercana y activa de los jóvenes, pues participan los realmente interesados.

Finalmente, es importante mencionar el trabajo de dinamización del área rural, ya que el simple hecho de tener grupos juveniles funcionando abre el interés de participar de otros órganos estatales y no estatales en la tarea de crear las condiciones necesarias para la mejor explotación de los recursos. Ejemplo de esto es la creación de salas cuna para los hijos de las empleadas de una microempresa juvenil agrícola, lo cual permite que estas mujeres trabajen apoyadas por fondos del INDAP en lo productivo, y por fondos de otros organismos en lo concerniente a las salas cuna.

Una conclusión ambiciosa

¿Cómo y por qué los jóvenes son agentes de cambio y desarrollo para la superación de la pobreza rural?

Educación y productividad: herramienta de mejores perspectivas

Los jóvenes, a diferencia de la generación anterior, se destacan por su mayor índice de escolaridad. Esto es una ventaja, porque a mayor grado de educación, mejor es la adopción de nuevas tecnologías, lo cual incide directamente en la elevación de la productividad.

Varios estudios (entre ellos CEPAL, 1991) indican que alcanzado un umbral de educación combinado, con experiencias prácticas en el rubro, aumentan claramente los índices de absorción de nuevas tecnologías, hay mayor eficiencia en el manejo de los predios, y un mejor uso de los insumos, entre otros efectos favorables.

Aspecto importante de lo anterior es que a mayor productividad, mayores ingresos y la posibilidad concreta de una menor migración. La disminución del índice de migración rural-urbana está estrechamente vinculada al bienestar de la población rural y de sus expectativas de vida. La posibilidad de lograr esa disminución sin recurrir a subsidios estatales reside en la modernización de la producción y el aumento de la productividad, por lo cual la juventud rural de hoy está en mejores condiciones para evitar la migración y la creación de focos de desempleo, delincuencia y pobreza en las grandes ciudades, problemas que aquejan a los gobiernos actuales.

También es importante tener en cuenta, la calidad y los contenidos de la educación formal que se imparte a nivel rural. En muchos aspectos, prevalece una visión demasiado urbana de la educación, que no siempre apunta a las necesidades del mundo rural.

Financiamiento; apostemos por los jóvenes

Conviene analizar asimismo la existencia de programas que apoyen específicamente a los jóvenes en el aspecto bancario, de créditos y de seguros, debido a la inestabilidad que predomina a nivel rural. En esto es importante el aporte del sector gubernamental y del no gubernamental, entendiendo por este último a los agentes privados y a la cooperación internacional para el desarrollo.

El problema del financiamiento se hace más complejo, entre otras cosas, a causa del aislamiento geográfico de las personas que viven en el campo, que no pueden por ello acceder con facilidad a los beneficios estatales y privados que cooperan para el desarrollo del agro (Dirven, 1999). No obstante, nuevamente hay aquí un factor que favorece a los jóvenes, pues actualmente pueden superar ese impedimento gracias a la utilización de técnicas modernas como el Internet o el fax.

El financiamiento debe finalmente entenderse como una vía que permita la creación de microempresas con la promoción de tecnología adecuada, empresas que a corto o mediano plazo puedan sustentarse por sí mismas.

Canales de información y coordinación

Muchas veces los jóvenes rurales emigran sólo por falta de información, ya que no saben de los beneficios y programas que pueden ofrecerles apoyo para desarrollarse y tener mejores expectativas de vida.

Importante será el aporte de una estructura o red que facilite y dinamice la participación de la juventud en esta evolución del sector, teniendo en cuenta que el éxito de ello estará directamente relacionado con la difusión de estos programas.

Se han propuesto distintos métodos (Mark, 1992) para la formación de redes que integren a agentes gubernamentales y no gubernamentales en la entrega de información en la puesta en marcha de programas destinados a la juventud.

Continuidad en el tiempo de los programas

En cuanto a las ONG que trabajan con la juventud rural, ofrecen el problema de que cada una tiene un enfoque en que se especializa y debe responder a los objetivos que compromete con las agencias que la financian, logrando algunas de ellas llenar el vacío dejado por los gobiernos. Sin embargo, a causa del escaso financiamiento, su trabajo se diluye y no tiene la continuidad y la cobertura que les permitirán impulsar más decididamente el desarrollo.

Es importante tener en cuenta la labor que realizan distintas reparticiones del Estado a nivel provincial o comunal, pero que es necesario que mejoren la coordinación y la comunicación entre sí para prestar un servicio de mejor calidad y de mayor continuidad en el tiempo.

Descentralización del desarrollo y participación

Finalmente, es necesario incorporar un **enfoque descentralizado del desarrollo**. Es el caso de Chile y de muchos países de la región, que tienen un sistema centralizado para la fijación de políticas y la toma de decisiones, lo cual no permite una participación más amplia y un desarrollo más equilibrado de los sectores.

Como jóvenes, vemos con preocupación la **falta de participación real de la juventud en la formulación y en la ejecución de las políticas** dirigidas a nuestro sector social. Es una realidad que preocupa actualmente a la región y al mundo entero, pero esa realidad es también responsabilidad de los jóvenes

y no sólo de las estructuras de la sociedad, como gobierno, iglesias, empresas, colegios ó universidades.

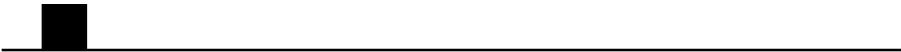
Es importante analizar estas tendencias y plantear nuevas alternativas que giren en torno al fortalecimiento de la participación de la juventud y las técnicas metodológicas que se están usando.

Resumen de las principales demandas

Lo anterior nos permite definir las principales demandas de la juventud rural, que en especial los especialistas en desarrollo y los planificadores deberían tomar en cuenta en su quehacer.

- i) Crear o fortalecer los programas que tengan como objetivo la organización y la participación juvenil a nivel rural. Lo anterior apunta principalmente a un mayor dinamismo del sector.
- ii) Fortalecer los instrumentos necesarios para crear empresas juveniles, a fin de acrecentar el empleo y la inserción de la juventud.
- iii) Desarrollar una política dirigida a conceder tierras a las nuevas generaciones, que persiga principalmente la descentralización de la población y el repoblamiento de las zonas rurales.
- iv) Coordinar instancias gubernamentales y privadas que giren en torno a la necesidad de crear conciencia de la importancia de la juventud rural como agente de cambio del sector.
- v) Abrir instancias de diálogo con los jóvenes, que éstos puedan dar a conocer sus intereses e iniciativas dentro de la comunidad, a nivel, por ejemplo, de juntas de vecinos, clubes campesinos ó cooperativas.

Bibliografía



Arredondo Soliz, Manuel (2000), *Joven líder de grupo de empresas juveniles campesinas de Talagante, Santiago de Chile, entrevista, febrero.*

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1991), *Educación y transformación productiva con equidad en la agricultura (LC/L.931)*, Santiago de Chile.

Dirven, Martine (1999) "El papel de los agentes en las políticas agrícolas: intenciones y realidad". *Revista de la CEPAL*, N° 68 (LC/G.2039-P), Santiago de Chile, agosto.

_____(1995), "Expectativas de la juventud y el desarrollo rural, *Revista de la CEPAL*, N° 55 (LC/G.1858-P), Santiago de Chile, abril.

Mark, Jonathan (1992), *Redes sociales de trabajo: agencias de cooperación para la intervención social*, México, D.F.